

VALENCIA

Maestros de lectores

La formación inicial

por Carlos Sanz Marco*

La importancia del papel del maestro, no ya en el aprendizaje de la lectura, sino en la transmisión del «placer» por la lectura, es indiscutible. Sin embargo, es bien sabido que es imposible enseñar lo que no se sabe y, hasta hace bien

poco, los maestros valencianos carecían de formación, y también de información y de recursos, para fomentar en las aulas algo distinto a la tradicional destreza lectora. En algo menos de una década las cosas han cambiado. Del empeño y entusiasmo de los



autodidactas y pioneros, han ido surgiendo diferentes iniciativas —nuevos planes de estudios en Magisterio que incluyen la asignatura de Literatura Infantil, y la oferta de los CEPs, entre otras— que están consiguiendo cambiar viejos esquemas pedagógicos y, lo que es más importante, dotar al profesorado de medios y recursos para que puedan no sólo enseñar a leer, sino a hacerlo desde el interés y el placer del alumno por la lectura. De todo ello tratan los dos artículos que siguen a continuación.

Tras el Primer Salón del Libro Valenciano (Ateneo Mercantil de Valencia, 15-20 de diciembre de 1992) donde la literatura infantil y juvenil recibió un trato preferente, tanto por la calidad como por la cantidad de ediciones valencianas publicadas a lo largo de los últimos diez años, redactamos estas líneas que recogen lo que ya viene siendo una pregunta ritual en toda mesa redonda, debate o coloquio en torno a la literatura infantil: «¿Qué formación, acerca de la misma, reciben los maestros y maestras de Educación Infantil y Primaria en las actuales Escuelas Universitarias de Magisterio?».

No hace falta recordar la extraordinaria importancia que maestros y maestras tienen en la cadena de valoración, transmisión y estímulo de hábitos lectores, salvaguarda de tradiciones literarias, curiosidad y exigencia crítica y selectiva ante la avalancha de nuevos títulos. De igual modo, sabemos que difícilmente puede responsabilizarse a alguien de algo que desconoce, y cuyos criterios pueden quedar a merced de sugerencias editoriales, cursillos-recetarios, o guías de lectura —dudosamente pedagógicas— aunque avaladas por firmas de prestigio.

Asignatura pendiente

Valencia ha ido acumulando paulsamente una sensibilidad creciente hacia la formación inicial de los maestros y maestras en «Literatura Infantil y Juvenil». Dentro de las limitaciones que los Planes de Estudio de 1971, todavía vigentes en este distrito universitario, imponían en lo referente a asignaturas obligatorias y optativas, determinadas personas vinculadas al Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura (Castellano y Catalán) y en las dos Escuelas de Magisterio con que cuenta la ciudad, Ausiàs March y Edetania, hemos ido perfi-



lando objetivos, contenidos y estrategias que conformarían un acercamiento global a esta literatura para la infancia y la adolescencia.¹

No todo ha sido coser y cantar. Discusiones con compañeros de especialidad o área departamental para convencerles de que sí existían motivos suficientes para proponer la literatura infantil como asignatura —siempre optativa—, de que sí tenía entidad

propia, porque además de Perrault, los Grimm y Andersen quedaba toda una nómina de clásicos reconocidos intergeneracionalmente; unos géneros específicos; unas modalidades expresivas revitalizadas periódicamente, y sobre todo la entrada de nuevos soportes y nuevas voces de autores extraordinariamente capacitados y especializados.

Unas relaciones fluidas —amistad

personal, coincidencia reiterada en convocatorias y propuestas didácticas relacionadas con el tema— han jugado a nuestro favor. Un denominador común, una cierta sintonía nos ha llevado a complementar aportaciones.²

La realidad es que en estos momentos la literatura infantil no resulta ajena o extraña para aquellos estudiantes que finalizan sus estudios en las Escuelas de Magisterio anteriormente citadas. Obviamente, no debemos darnos por satisfechos y considerar zanjada la cuestión desde el punto de vista burocrático o académico. Estamos ante una materia que no puede nacer como asignatura cerrada y objeto de estudio teórico —sin desdeñar éste—, sino con la consideración de un programa vivo, abierto a revisio-

nes, incorporaciones, presencia de autores, experiencias prácticas en bibliotecas públicas y en las aulas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, y sobre todo atento a novedades bibliográficas.

Por nuestra parte, quisiéramos concretar, *grosso modo*, los bloques fundamentales de la asignatura que impartimos, así como las actividades que redondean el curso.³

Comenzamos con unos *Preliminares* que sirven para estudiar y discutir diversos aspectos:

—La evolución del polifacético concepto de Literatura Infantil.

—Las necesidades o intereses lectores de cada estadio evolutivo.

—Los resquicios por los que las disposiciones legales, a través de los cu-

rrícula para la Educación Infantil, Primaria y Secundaria, permiten dar entrada a la Literatura Infantil en las aulas.

—Las fuentes de información básicas para que los futuros maestros y maestras puedan acudir a ellas en su docencia: red de bibliotecas públicas valencianas y sus correspondientes secciones infantiles, publicaciones periódicas monográficas, entidades e instituciones dedicadas a la promoción de la lectura y la literatura infantil y juvenil, títulos para su biblioteca personal —historias de la literatura infantil, estudios críticos, etc.—, y editoriales con fondos de interés.

A continuación nos acercamos a las peculiaridades que los *Géneros expresivos* tradicionales ofrecen al ser analizados desde la perspectiva de la literatura infantil.

En tercer lugar nos adentramos en lo que podríamos llamar *Compendio de literatura infantil* o, lo que es lo mismo, una brevísimas historia diacrónica de dicha literatura.

Animación a la lectura

El resto del curso lo completan tres talleres: el del cuento, el del teatro y el de la poesía. Los alumnos y alumnas optan por uno de ellos según sus preferencias, y estudian, ensayan y ponen en práctica algunas de aquellas posibilidades que éstos ofrecen para que niños y niñas disfruten de un encuentro lúdico con diversos textos y modalidades literarias. Los agrupamos bajo el epígrafe de *Modos y maneras de contar historias*. Dichos talleres, de indiscutible atractivo en el reclamo de la asignatura, cuentan con dos laboratorios apasionantes: las aulas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria (12-14), en donde los estudiantes de segundo y tercer curso de Magisterio realizan sus prácticas docentes y especialmente en la sección infantil de la Biblioteca Pública de la Generalitat Valenciana, en la que anualmente convocamos, desde 1983,





los «Encuentros con el lector infantil», siempre en primavera y dentro de la celebración del día internacional del libro infantil. Esta convocatoria incluye varias sesiones de animación lectora, en donde los estudiantes de Magisterio actúan como monitores.⁴

De forma paralela a estos bloques de contenidos y actividades, los alumnos y alumnas matriculados en la asignatura se constituyen en pequeñas comisiones o *comités de lectura* —grupos de dos a tres estudiantes—, y a lo largo del curso comparten clásicos y contemporáneos para poner en común crítica personal, a la par que estrategias de promoción lectora.

Finalmente, digamos que también tienen cabida en el curso las *monografías de investigación*, que no son otra cosa que propuestas de investigación, de carácter voluntario, sobre autores que revistan cierta actualidad por la concesión de un premio, aniversario personal o de alguna de sus obras, etc.

Para este curso 92-93 se ha elegido a tres autores cercanos y emblemáticos en el panorama valenciano: Enric Valor, Empar de Lanuza y Juan Cervera.

Y así quedamos. Con el horizonte optimista de saber que, en los nuevos Planes de Estudio para Maestros de Educación Infantil, la Literatura Infantil es ya una materia troncal obligatoria, pero con la decepción de no encontrarla también con este tratamiento en el resto de especialidades, y sin embargo con la convicción de que mantendremos nuestro empeño por ofrecerla como optativa a todo aspirante a maestro y/o maestra, tanto en la Escuela Ausiàs March como en Edetania.⁵ Nuestros antiguos alumnos y alumnas son quienes más nos animan a continuar. ■

* Carlos Sanz Marco es doctor en Filología Española, y profesor titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura y Literatura Infantil y Juvenil, en la Escuela Universitaria de Magisterio Edetania, de Godella, Valencia.

Notas

1. Entre otros, no queremos dejar de mencionar a Pascualita Morote, Concha Galán, Juan Cervera y Gemma Lluch.
2. Por citar tan sólo algunos hitos, recordaremos la creación en 1985 de la AVAI (Asociación valenciana de Amigos del IBBY) que consiguió aglutinar a profesores de Escuelas de Magisterio, bibliotecarios, libreros, escritores y animadores juveniles. También, el Encuentro de Profesores de Literatura Infantil, celebrado en julio de 1991 y organizado por el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Escuela Universitaria Ausiàs March, de Valencia. Y las Primeras Jornadas de Literatura Infantil y Animación a la Lectura, con el patrocinio de la Asociación de Bibliotecarios Valencianos, el CEP de Godella, y la Generalitat Valenciana, en febrero de 1992.
3. Esbozo del programa de «Literatura Infantil y Juvenil» de la Escuela Universitaria de Magisterio Edetania.
4. En ciertas ocasiones hemos compartido estos encuentros tanto profesores y profesoras, como alumnas y alumnos de las dos Escuelas: Ausiàs March y Edetania.
5. En ambas Escuelas se confía en iniciar la andadura de los nuevos planes de formación inicial para maestros, en sus diferentes especialidades, en el próximo curso 1993-1994.